

ORACION

PANEGYRICA, N.º 10

EN LA ANNUA, Y SOLEMNE FESTIVIDAD,
que celebró la Sãta Iglesia Magistral de Alcalà, a sus In-
clytos Martyres, y vnicos Patronos,
San Justo, y San Pastor,

CONSACRADA

Al Ilust.^{mo} y Reu.^{mo} Sr. D. Francisco
de Alarcó, y Couarrubias, Obispo q̃
fue de las Santas Iglesias de Ciudad-
Rodrigo, Salamanca, y Pãplona, y aora
meritissimo Prelado de la Sãta Igle-
sia Cathedral de Cordoua, y Se-
ñor : de la Villa de Palo-
mares.

DIXOLA

El Dr. D. Miguel de Berredo, Calificador del Santo Oficio de la
Inquisicion, Canonicgo Magistral de la Insigne, y Sãta Iglesia Catho-
dral de Cuëca, Governador q̃ ha sido dos vezes de su Obispado, Ca-
nonicgo, Cathedratico de Prima de Theologia, en la celebre
Vniuersidad de Alcalà.

MEMORANDUM

TO :

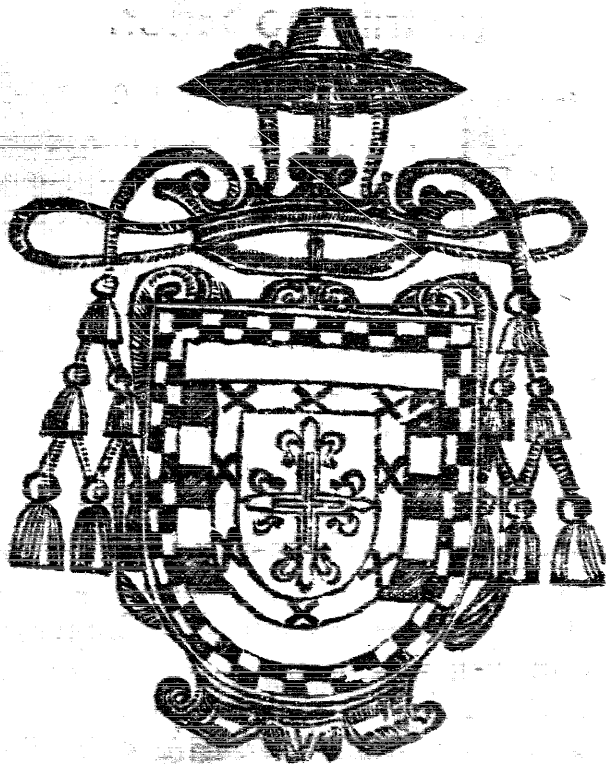
FROM :

SUBJECT :

DATE :

1. The purpose of this memorandum is to provide information regarding the proposed changes to the company's policy on employee conduct. These changes are necessary to ensure a safe and productive work environment for all employees.

2. The proposed changes include a new section on the use of company resources, which will prohibit the use of company equipment for personal purposes. This is intended to reduce wear and tear on company assets and ensure that they are available for business use.



**AL ILVSTRISSIMO, Y REVE-
rèdissimo Señor D. Fráncisco de Alar-
con, y Couarrubias, Obispo que fue de las Santas Iglesias
de Ciudad-Rodrigo, Salamanca, y Pamplona, y agora me-
ritissimo Prelado de la Santa Iglesia Cathedral de
Cordoua, y Señor de la Villa de
Palomares.**

Ilustrissimo Señor.



I V. S. Ilust. se persuadiesse a la afectuosa deuocion, con que nos criamos los Cipitenses a nuestros Insignes Martyres S. Iusto, y S. Pastor, tendria en su benignidad preuenida la disculpa mi atreuimiento; porque quando cō sagro a tan gran Principe el Sermon que en su principal fiesta me mandò fuesse à predicar desde Cuenca la Santa Iglesia Magistral de Alcalà, no intento se embaraze el que juramente quisiere fiscalizar mi Oracion cō el respeto de su patrocinio; sino que se divulgue el celebre Martyrio de nuestros niños, llevando sobre-escrita la recomendacion de su autoridad, y desta forma, a mi entender, encarezco la ternura con que los amo; pues aun acosta de que me culpen vanamente presumido, solicita mi ponderacion feruorizarme en su muerte piadoso; de siete, y nueue años sacrificaron animosos sus vidas en defensa de nuestra Religion, siendo tan singular valor en su puericia, no solo por entones exemplo no seguido, pero ni aun en nuestros tiempos exemplar imitado, para que su nacimiento, y martyrio, fuesse en toda la Christiandad, lustre glorioso de su mesma Patria; y no du lo que dexandome llenar de esta propension natia, podrá parecer mi voluntad apasionada; pero quien se atreuió a pulsar con escuiva resistencia los afectuosos latidos de su Patria, tan propios debè juzgar se los gozos de verla ennoblecida (dize Plutarco, in Demosthen.)

que

que el que se mostrare en sus grandezas ponderativo, mas
podra pescar de un resfado, que de un boniero: *Ad felicitatem
propriam, prius loco requiritur patriam nobilem*; y el mayor enca-
recimiento de malabanza en opinion del Petrarca es la
virtud heroica de sus hijos: (*Dialog. 4.*) *Summa patria laus,
sola virtus est Cuius*, con que estoy tan lejos de confessar la
nota del excelso, que antes hare jactancia del delito, y mas
quando tengo por abogada en mi defensa, toda la discre-
cion de V. S. I. que considerando a su Villa de Palomares
del Campo, ilustrada con auer sido dicho la cuna de aquel
Heroe valeroso de los passados siglos, (a quien no acerta-
ron a nombrar sin horror los enemigos, ni sin respeto las
historias, pues le divulgan conocido, por las señas de reue-
renciado, llamandole siempre el Señor Alarcon) no pue-
de contener el cariño gustoso, mostrandose repetidamen-
te en sus memorias magnanimo; no solo porque la viza-
rria de sus triumphos llegò a robar el afecto de la Señora
Doña Juana Reyna de Napoles, Visabuella de V. S. I. ni
porque aquella mocedad dio a la casa de Valera, tan ilus-
trofa vejez; sino tambien porque reconoce por propia la
honra que dexò aquel Insigne Varon para su Patria; esta
disculpa deben a V. S. I. mis encarecimientos, y juzgo le
deuiera sin duda mi sermon el apoyo, si fuera tan seguro
el acierto de quien le discurre, como el afecto de quien se
le ofrece: Pero espero en su condicion generosa que quan-
do por impropio no crezca el dictamen de su erudi-
cion, que por pobre de eloquencia ha de conseguir su pie-
dad, para que este beneficio sea en V. S. I. consecuencia a
los

los muchos que debe mi humildad a su grandeza, y en mi
nueva obligacion para exercitarme en los aprecio de su
Capellan, rogando a Nuestro Señor le conceda prospe-
ros años de vida, como los necesitados piden, y como ya
desco. Cuenca, y Mayo 25. de 1666.

Ilustrissimo Señor.

Capellan de V. S. I. q. f. p. b.

*Dr. D. Miguel de
Barreda.*

APRO:

Obediente al mandado, y comissio del señor Dr.
D. Frá cisco de Ysla, Canonigo de la S. Iglesia
de Toledo, y Vicario General en la Audiencia
y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalá de
Henares en sede vacante, he leído la Oracion panegyri-
ca, que a la Magistral Iglesia, y Noble Villa de Alcalá, el
día de la Translacion de sus dos Ilustres Patronos S. Iu-
to, y Pastor, dixo el Dr. D. Miguel de la Barreda, Cathe-
dratico de Prima de Scoto en esta Vniuersidad, Califica-
dor de la Suprema, y Canonigo Magistral en la S. Igle-
sia de Cuenca, y despues de auerla leído con la atencio,
y cuidado que pudiera el censor mas escrupuloso, no
hallo en ella clausula que deídiga a la Fè, y buenas cos-
tumbres, ni al grã concepto que todos tenemos de su
Autor. Admiraua en él esta Escuela lo raro del ingenio
en los exercicios Escolasticos, por cuyos escaltones su-
bió hasta la cumbre de los primeros puestos, sin que ne-
cesitase de que el fauor le diçiese la mano para lograr-
los todos, y al que veneraua antes en la Cathedra, aora
le admira en el pulpito. Grande Maestro entonces, y e le
gãte Orador aora, vincula en sí aquel graue t. Amonio
que dio Casidoro de vn talto raro. *Planus, deza, Doc-
tus, dulcis, parascopia sermorum, ad quancumque partè cõ-
serit ingenium.* Que si fue singular elogio del valiente es-
píritu, que alentaua los robustos miembros de Aiod, se-
gundo dictador de Israel, jugar entrãbas manos cõ deli-
rezino es menos plausible vsar del ingenio en qual-
quier exercicio de letras, sin que el empleo de vnas em-
baraze la capacidad, y eminencia en otras. Oí este
panegyrico quando le predicó su dueño, y al ver el nu-
meroso concurso de doctos que rano por oyentes, ha-
lida la letra cumplido el consejo q̄ dá S. Gregorio Mag-
no a los Doctores para assegurar se los aciertos quando
predican, *pro qualitate audientium,* dezia el Santo, *forma-
ridetia sermo Doctorem.* Pues llenado la obligacion que
se deua a auditorio tan graue, nada dezo por cumplir:
Como buen hijo se glorio en las antiguedades de su pa-
tria, como buen Prebendado con los honores que ob-
tubo en España, y como verdadero deuoto de los Sã

Casid. 1.
1. diuina
lect. c. 21

Indicium
cap. 3.

S. Greg.
in Pastor

ros Niños, nada omitió q̄ pudiesse cōduzir a su mayor gloria, por lo qual sin q̄ parezca hyperbole dictado de mi afecto, sino cēsura hija de la verdad, diré de nuestr. x Crador, lo que engrandezia Platon en otro: *Qua dēre Plat. in pro dignitate dicitur possum, corū nihil omīssi, ut prateres, quo Phœ. fo ab eo dicta sunt, nemo usq̄ā possit alia plura, & magis ad rē lio mihi pertinentia dicere.* Así lo siento, saluo, &c. En este de San 311. Diego de Alcalá, Abril 23. de 1666.

Fr. Iuan Sendin.

Licencia del Ordinario.

NOsel Dr. D. Francisco de Ysla, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en todo su Arçobispado, residente en la Audiēcia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalá de Henares, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, e imprima el Sermon q̄ predicò en la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa, en la Festiuidad que celebra de sus Patrones en seis de Agosto de cada vn año, el Dr. D. Miguel de la Barrera, Consultor del Santo Oficio de la Inquiciō, y Canonigo Magistral en la Sata Iglesia de Cuenca. A tento a que por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no se halla cosa contra la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en la Villa de Alcalá de Henares, a diez y nueue de Abril, de mil y seiscientos y sesenta y seis años.

Dr. D. Francisco de Ysla.

Por su mandado:

El Maestro Francisco de Malagon.
Not.

SALVACION.

*Confiteor tibi Pater Domine caeli, es terra quia, abscondisti
hec, a sapientibus, es prudentibus, es reuelasti ea paru-
lis. S. Matco en el undecimo capitulo de
su Sagrada Historia.*



In duda deue de estat, con la flaqueza
de mi espíritu, el zelo de mi pie-
dad muy delicado, pues apenas ta
le a emprender vna accion seruo-
rosa de virtud, quando luego le ref-
ria, el ayte de la vanidad, quien di-
xiera, Catholicos, que venir desde Cuenca a poderar
en presencia de tan sauo auditorio, essa duplicada vic-
tima, que a los plos maravillosos de la gracia se encen-
dio en la fragua del amor diuino, nunca mas atdiente,
porque se empeño en cebarla, con los mas inocen-
te Purpura, con la sangre de Iusto, y Pastor, toda la
Religio Catholica para palmo de la idolatria. Quie
dixiera, que mi afecto deuoto a estos Sagrados Ni-
ños, violento con la ausencia de tres años, no se venia
ya naturalmente buscando el centro de su ternura, de
seoso de imitar, en esta accion a su moco aquel mar-
tiro, o exponer refuelto mi ignoracia, a los justos a-
zeros de vuestra doctrina, y al sauo cuchillo de vues-

erudicion; todo fuè assi, y confieso que me arrastrò la compalsion de vñe motiuo, quando me determinè à cumplirle aun amigo, la obligacion de vn ruego; pero al considerar que el que me viere subir à aquette pulpito, que el que me mirare con sobrepelliz, en esta Iglesia, ha de juzgar que soy en ella preuendado; no se si tropezò la piedad en vanagloria; porque al inspirarme el afecto deuoto, me acusò el valdon de presumido. Magistral soy de la Ilustre Iglesia Cathedral de Cuenca, y tan vfano de auer sido preuendado desta Iglesia Magistral; que aũque, en ambas trato con igualdad, las obligaciones del respecto, no se si cuesta cuidado, el traer à ese andar, los respectos del cariño. O si se desçbaraçase mi ventura, de tandelicada cõparacion con alguna cortesana politica; busquemos la sagrada:

*Laur. in
vstroque
verbo
Gen. 29.*

No es bueno q̄ en Lia, y Rachel (segũ la comũ alegoria) està significadas, dos Iglesias, y con abas à Iacob, el Texto nos se quenta gustosamente desposado; no estorvaua la justa atencion con Lia; el hallarse Iacob, de Rachel enamorado: tratava Iacob como à su Esposa; con grande estimacion à Lia; pero permitia-sele estar con Rachel mas cariñoso: porque al fin fuè su primer amor el de Rachel. Mucho quiero à Rachel (dize Iacob) pues aunque Lia por primojenita, presume de mas autorizada; quien le puede negar à Rachel, lo mas hermosa. Perdoneme aora, la applicacion el arte, no sea que me cueste algun chisme, de ze los la aplicacion.

Rachel, eres Docta Iglesia de Alcalà, venerada

entre todas las del orbe por hermosa, con preuilegios de entendida; hizote hermosa, la elegancia de tu erudicion, y discreta la voz de tu doctrina; con quien, sino contigo hablaron los cariños del esposo; quando dize: *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.*

Cen. c. 1

Pero bueno serà irme preuiniendo de disculpa; por si acafo en mi Cabildo se me diese la queixa; busquemos algun motiuo de piedad; porque no le sea tan ofensiuo mi amor, mas ya me le ofrece San Mateo propuniendome a Rachel enternecida, *Rachel plorans filios suos*, y essa Rachel (dize San Hilario) es la Iglesia, que como madre llora el martirio de sus hijos. *Ecclesia est Mater martirum, desponsa*. Bien digo yo llustre Iglesia de Alcalà, que eres Rachel, pues quien sino tu en toda la cristiandad, puede estar con la perdida de tus dos hijos, mas propiamente sentida; ni con el martirio de Iusto, y Pastor, mas enternecidamente lastimada. Lloras? Si, es *Rachel ploràs filios suos*, Pues tu llanto dexa disculpado mi amor; diga Cuenca lo que quisierdes de mi fineza, no importa q̄ me note de apasionado que à lagrimas de vna hermosa, quien se puede negar enternecido?

c. 2. (47).
M. c. 2

Bolvamos à Iacob, y pues està con sus dos Esposas bien hallado; veamos si puedo casar tambien con el, todas las circunstancias de mi empeño. Moraua Iacob en Mesopotamia, ausente de su tierra. Contento? No por cierto, porque aunque la opulencia de la hacienda le tenia enriquecido; con el dolor de verse fuera de su Patria, viuia disgustado, y por diuertir el que

branto de su ausencia, determinò ir à dar vna bueltra à Canaan, donde nació; y deuio detener gran misterio este viaje, pues siendo assi que delde que salió del vientre de su Madre asido del pie de Esau; Iacob significa *sub plantator*, Esto es, el que se afirma, ò asegura de la planta; Iacob peregrinando (dize Arnouio) solo quiere dezir predicador; y en semejante ministerio bien parece aprouechò la eloquencia, este insigne Patriarcha; pues es comun sentir de todos los Autores, que jamas reciuio Iacob de Dios algun beneficio que con obras, y palabras, no le retorna se el agradecimiento: bien esta; con titulo de Predicador buelue Iacob à su Patria.

Glo. Or.
sup. Psa.
144.

Vill. in
vit. Iac.
capit. 2.

Gen. 34.

Sup. Ge.
cap. 34.

Pero no sabremos luego que llegò al Pais dõ de nació, en que empeño se hallò Iacob, de darle à Dios gracias, por algun singular fauor de su mano reciuido: El Texto lo refiere; apenas entrò en Salen, tierra de Canaã, Ciudad insigne, y conocida por el Rio Jordan, que la vaña sus murallas; quando acontecio aquel marauilloso suceso en q̄ los dos hermanos Simeon, y Leui, triunfaron del Idola:ra Hemor, en defensa de la honra de Dina; en quiè dize Beda, que propriamente està figurada la Iglesia Catholica; *Dina significat Ecclesiam, quam Christus adueniens vindicauit*; Assi: pues cumpla Iacob con el empeño, y pues es interesado, quando llega à su tierra, dele gracias à Dios de aquele triunfo. Parece se pintò el exemplar con el de leo.

Ausente como Iacob viuo, no puedo dezir que mal

5
mal hallado, porque me reconozco à la verdad fauor-
recido; pero este negro amor de la patria, es con los
gustos estraños, tan mal casamentero, que con la de
façon de lo perdido, siempre trae el antojo diuorcia-
do: llamado desta pafsion natiua, traido (digo) desta
inclinacion afectuosa, vengo à exercer agora el officio
de Predicador; deseoso de imitar en esta peregrina-
cion à aquel Santo Patriarca, y de que le sea en algo
parecido mi zelo, ya que el calo es en todo parecido.
Pues si à Iacob, luego q̄ llegó à su tierra à Salen Ciu-
dad conocida por su Rio Iordan, se le propuso la insig-
ne vitoria que consiguieron en defensa de Dina, que
significa la Iglesia Catholica, aq̄llos dos hermanos Si-
meon, y Leui contra Hemor Idolatra. A mi luego q̄
llego à mi Patria, à la Noble Villa de Alcalá, conoci-
da por su Rio de Henares, se me ofrece tambien, el
famoso triunfo q̄ alcançaron contra el Idolatra Da-
ciano, los dos hermanos Iusto, y Pastor, en defensa de
la Religion Catholica, y en illustre propugnacion de
la heregia, y si Iacob le hallò en empeño de agradecer
à Dios aquel inmenso beneficio; tambien San Ma-
teo me recuerda ami esa mesma obligacion, dictan-
dome las gracias que he de dar desta no pensada ma-
rauilla, pues me dize; *Confiteor tibi Pater, Domine cali, &
terre, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, &
reuelasti ea paruulis.*

Y en tan semejantes circunstancias, solo hallo
vna, y bien considerable diferencia, y es que Iacob, pa-
ra mostrarse de aquella vitoria reconocido à Dios, co-
mo

o
mo a Señor del Cielo, y de la tierra, *Dñe Celi, & terra,*
ya traia assegurada la gracia, en la bendicion que auia
recibido de su Padre Isaac, que fue, *Det tibi Deus de re-*
re Celi, & de pinguidine terra; y yo solo lleuo arriesgado
Gen. 27. el acierto en la tibieza de mi espiritu, y en la corte-
dad de mi elocuencia: Pero ya me ofrece el remedio
la aduertencia, de que aquel Santo Patriarca, cõsiguiò
de su Padre la gracia, y bendicion por medio de Rebe-
ca, en que interuino el humilde ruego de Iacob, y la
traza de su madre. Afsi? Pues para conseguir yo de
Dios la gracia, no ay mas traza de que sea tambien
por medio de su mesma madre. Como? Interuiniendo
cõ la humildad de nuestro afecto, el ruego del An-
gel.

AVE MARIA:

Confiteor tibi Pater, Domine Celi, & terra, &c. San Ma-
theo en el capitulo citado.

SEgunda vez (Ilustrissimo Cabildo) otra vez di-
go, Nobles Complutenses; buelvo a referiros, en
desaliñadas voces de mi retorica, el mas feruoro
so asũpto de la deuocion. Oidme, si no la nouedad por
muchas vezes repetida, la marauilla por nunca bastã-
tamente ponderada: aquel glorioso caso, intento pro-
poneros, que referuan cuydadofas, las sagradas Coro-
nicas de la Christiandad, para ardiente exaltaciõ de
nuestra Fè, y de smayada cõfursion del Gètilismo. Es-
cuchadme, y vereis si tengo razon.

Corria

7
Corria por trecientos, y tres, despues de la Encarnacion del Verbo, al computo de los años, quando la idolatria de los dos Emperadores de Roma, Diocleciano, y Maximiano, enfermò inflamada de irritacion, ù de soberuia; y para remedio, ò templaca de su encono: resoluiò sangrarle del braço de Daciano, que por estos Reynos de Aragon, y Cataluña, picado de su enojo, sin poderle restañar, venia vertiendo mares de purpura Catholica. Llegò a esta Villa de Alcalà entonces Ciudad insigne, y Nobilissima poblaciõ de los Romanos: y admirado de ver tan venerada la verdadera Religion, se resoluiò con edictos, y pregones a declarar por delinquète, el culto de la Christiandad, amenazando con horribles penas, y tormentos, a los que perseveraran en la constancia de Catholicos; oyeron el bando estos dos hermosos Niños, quando ivan a la Escuela, y arrojando las Cartillas, se entraron valerosos por las puertas de Daciano, y con heroicas protestaciones de Fè, empezaron a retar su tyrania, prouocando a desafío su crueldad; y exortandose con Apostolico zelo, vn hermano a otro, se ofrecierõ constantes al martyrio, que consiguieron en este mesmo sitio, llamado despues Campo loable, que regado con la sangre de tan inocentes víctimas, fuè la primera bassa deste Sagrado Templo, donde se exaltò la deuocion tan feruorosa, que por largo tiempo fueron Iuito, y Pastor los vnicos Patronos de España: voy resumiendo por sabida la Historia, no sea que entre tantos mysterios, se nos embaraze la pòderaciõ. ¶ Desta

rara marauilla que con alta prouidencia ha dexado la gracia de Dios sin exemplar en toda la Iglesia Catholica; he de dar por la voca de Christo al Padre Eterno las gracias instruido con la clausula del Evangelio: *Confiteor tibi Pater quia abscondisti haec à sapientibus, et reuelasti, ea paruulis.* Pero que fuè lo que se reuelò? Es la comun, y literal inteligencia que hablaua Cristo del copioso beneficio de su misericordia, executado con su venida al mundo, e se fuè el que no quisieron creer los Doctos presumidos, los Hieruys, y Fariseos, *abscondisti haec à sapientibus, et prudentibus,* velle fuè tambien el que les persuadio, la predicacion de los Apóstoles à los humildes, y pequeños, *Et reuelasti, ea paruulis,* en la Fe de los pequeños estubo mas alegurada la reuocacion de la antigua Ley; porque conocie on q. desde la encarnacion del Verbo Divino, Dios mas templado en su rigor por los manantiales de su misericordia, dexò correr copiosamente la fuente de su piedad. Así Pues nunca le seràn al Padre Eterno mas devidas las gracias, que quando se mira el ardiente espíritu de estos pequeños, quando le reconoce la heroica Fe de Justo, y Pastor; quando los repara la admiracion por su defensa, exponer al cuchillo sus gargantas; porque me atreuo à dezir, que la constancia de su martirio le hizo à Dios trocar el airado rigor de la Ley escrita, en benigna piedad de la de gracia.

No pasearemos la imaginacion, por algunos casos del nuevo, y viejo Testamento en que se muestra Dios mal sufrido, y contra los transgresso-

res de su Ley justamente indignado. Denos el primero, el decimo capitulo de San Mateo. Canfaco (dize Christo à sus Apostoles) me tiene esse Pueblo Iudai-
co; porque la ceguedad de su obstinacion, ha llegado à apurar ya mi tolerancia; pero yo leuantaré el brazo de mi ira, mi maldicion les caiga, yo me determino à permitir por su castigo, que entre si essien tan mal auenidos, que no aya pariente con pariente, en los mas cercanos, en la sangre, ha de ser mas sar grieta la discordia, vn hermano à de entregar à la muerte al otro hermano; *Tradet autē frater fratrem in mortē*, brauo el carmiçto, tomar por instrumēto de crueldad, y de vengança, lo que auia de ser vinculo de paz, y de cariño.

Recojamos mas atras la vista, al capitulo primero del segundo de los Reyes, y veremos à Dios en furecido, y echando arathemas de enojado, por la tirana muerte de los hijos de Saul; murieron (dize) a troz mēte, à mi pesar estos hermanos, que eran de mi querido pueblo de Israel, ofendiò grauemente mi ternura, esse suceso lastimoso; pero ya tēgo preuenido el despique, la tierra que bermejeò, con los clauales de su purpura, ha de experimentar la sequedad de mi rigor: los campos donde se vertio su sangre, han de quedar para siempre infructiferos, y esteriles. *Montes Gelboe, nec vos, nec pluuia veniet super vos, neque sint egri primitiarum vobis ceciderunt fortes Israel*; Esos campos de amenidad, han de ser ramblares espinosos, llame se tierra maldita, la que se foruiò el riego de su sangre. Bien. Vamos adelante.

Castigar tẽgo à esse pueblo (dize otra vez Dios por Isaias) yo le permitire la mayor calamidad, en lugar de dalles valerosos, y experimentados Reyes que los gobiernẽ, y defiendan: he de disponer para su mal que sean vnos niños tiernos, los que los patrocinen,

Cap. 5.

Et dabo pueros principes eorum, gran perdicion para la publica, que hallandose con Rey, o Principe niño la dexa Dios en manos de su inocencia cencilla, sin dar la para su gouierno alguna madurez experimentada.

Pero llamemos la consideracion, tambien a que lla permission de su pecado, con que empeço à casti-

Cap. 5.

gar Dios à los Hebreros, de que Amos lamentablemẽte se queixa. *Portastis Tabernaculum Moloch vestro, es imaginem idolorum vestrorum,* O desdichados de vosotros (dize el Profeta) que no vastaua el inorme delito de vuestra idolatria, sacrificando niños inocentes à Saturno, en esa sementida estatua de Moloch, sino que teneis puesto en tan mal estado, el perdon de vuestra culpa, que irritado Dios de ver la tirana muerte de esas criaturas, para mayor ceguedad vuestra, os permitio q̄ edificafedes templo à esse Idolo vuestro de Moloch, *Tabernaculum Moloch vestro.*

Valgame Dios, que de castigos/quando Señor, con el favorable viento de piedad, se os ha de serenar el rostro de la ira: todo ha de ser arbitrio de rigores? Ahora no me espanta que os llame Dauid. Dios de

.93 Pal

venganças. *Deus ultionum,* Si contra esse vuestro Pueblo traeis desembainada siẽpre la espada del enojo; no parece halla camino el rendimiento, para conse-

guis

quier vuestra misericordia; ea que si, dize San Chirif ^{150. 17.}
 tomo; aprehendedie de los Sagrados Prophetas, que ^{ad pop.}
 quando por los pecados publicos, temian a Dios jus-
 ticiero, le ponian delante vnos niños, y conseguia la
 aplacacion de su ira, con la representacion desta ino-
 cencia. Es verdad (dize Dios) que me tiene indigna-
 do, la repetida ingratiud de los Hebreos, y que quisie-
 ra dexar de vna vez escarmentada su obstinaciõ, por
 que nunca su emiẽda, acierta a abrir el camino a mi
 templança; pero no, no os desconsoléis, que aũque en
 la antigua ley, anda con tanto valimiẽto la justicia,
 su tiempo le vendrà a la piedad en la de gracia. Entõ
 ces con mas excesso ha de preualecer en mi, el afecto
 de benigno; que aora la crueldad de riguroso, vnos ni-
 ños tiernos han de descubrir el mysterio desta diferẽ-
 cia; *Et reuelasti ea parulis*; ellos han de ser, los que tan
 ayrosamente desagrauien la piedad, contra el rigor,
 que cõ las mismas armas de la justicia, en lusto, y Pas-
 tor, ha de salir triunfante mi misericordia. Cõ las mis-
 mas; Si: No castigüe a los Fariseos, con la maldicion
 de su discordia, y ojeriza, permitiẽdo la impiedad de
 que vn hermano conducisse a la muerte a otro her-
 mano, *trades autem frater, fratrem in mortem*; Si, pues lo
 mismo que fue entonces riguroso escarmiento de
 la justicia, ha de ser aora efecto marauilloso de la
 gracia, porque estos niños, en defensa de mi Ley Euã-
 gelica, estos dos hermanos lusto, y Pastor, con ardiẽ-
 tes exortaciones de Caridad, han de persuadirle vale-
 rosos la muerte, ofreciẽdose vno a otro al martirio:

Autifo. Ad martirium pro Christo preferendum se mutuo robora-
na de fu bant.
rezo.

No maldixé de infructíferos, y estériles aque-
llos Campos que se regaron con la inocente sangre
de los hermanos hijos de Saul: *Mentes gelbæ, nec ros,
nec pluvia ueniât super eos*. Si. Pues tan al contrario
me he de portar agora, que se ha de conuertir en pia-
dosa bendición, el rigor de la anathema; porque esta
tierra donde se vertió la sangre de los dos hermanos
Iusto, y Pastor, ha de ser campo loable; esso quiere de-
zir *Complutum*, tierra fecunda, y rica de mieses. No a-
menacé en otra ocasión a los Hebreos, con la desven-
tura, de que su patrocinio, y amparo, auia de depen-
der solo de la debilidad de vnos niños: *Es dabo pueros
Principes eorum*. Tambien. Pues esta pena cō que que-
dò Ierusalén desconsolada, ha de ser cō lo que Es-
paña se ha de gloriarse favorecida, logrando largo tie-
po, por protectores, y Patronos, a estos Sagrados ni-
ños. Y vltimamente (dize Dios) si irritado de ver sa-
crificar a vnos niños inocentes en la sacrilega esta-
tua de Moloch, solte las riendas a la culpa, permitié-
do la edificación de vn templo, donde se ofreciessse su
persticioso culto, a la ignorante y escandalosa idola-
tria; en Alcalá, el sacrificio de Iusto, y Pastor. a o-
puesto diñio, ha de mostrar mi prouidencia, pa-
ra q̄ en el mismo sitio de su muerte, se erija vna Igle-
sia, de tan Docto Prebendados, que no solo autori-
zen el reuerente culto, que se deue a la verdadera, y
christiana religion, sino q̄ con las voces de su doc-

*Dr. Pe-
rras in
Insa poc-
tica Com-
plu. c. 1.*

*Amb. de
Morales
en el lib.
de la tras-
lacion de
Santo
Mar-
tyres, c. 2*

trina, y enseñanza, despierten a la ignorancia del sueño fabuloso, de la superstición, y la heregia: siendo tu insignel Iglesia, aquí por sola Magistral, celebra el Orbe, cõ el martyrio de tus dos Hijos, sin encarecimiento, ni lisõja. el mas proprio, y feliz cumplimiento del proberuio de Salomõn, *Sapientia edificauit sibi domum Cap. 9. immolauit victimas suas,* que leyò el Hebreo, para mas particulares señas de tu lobrefcrito, *id est iugulauit filios suos:* conque avrà podido conmigo tanto el martyrio de los niños (dize finalmente Dios) que no solo con la victima de su sangre se me ha aplacado el enojo, sino que han obligado mi fineza, a que los mismos rigores de la ley escrita, se conuierta en piedades de la Ley de gracia: *Et reuelasti ea paruulis.*

O dichosos Martyres, niños en la edad de vuestra naturaleza, pero Gigantes en los esfuerzos de la gracia, que le hizisteis embainar a Dios la espada de su justicia, para que resplandezcan solo, los azeros de su misericordia. Dichosa, y celebre en tan eterna edad, la atrocidad de vuestra muerte, pues no solo la venera con admiracion la Religion Catholica, sino, que aun presumo, se cegó en vuestro martyrio la Gẽtilidad, quando adorando por Dios a la muerte, para hazerla mas marauillosa; la fabricò estatua con dos niños, V osotros soys los pequeños, en cuya fabricuria quedò manifestada la reuocacion de la ley antigua, y en cuyo valor quedò executoriada la verdad de la ley de Gracia: *Et reuelasti ea paruulis.*

*Psalm. in
Eliacis*

No he de dexar de reparar, aunque de passo la
par:

El Dr.
Iu. de
cisco An-
dres en el
libro de
las Sãtas
Marty-
res, c. 5.

particularidad que refiere vn moderno Historiador de Zaragoza. Dize, que en Huesca estuieron guardados los cuerpos dellos niños, en la misma arca donde los Rabinos tuieron antiguamente su ley: Notable circunstancia. Discurramos con la proposicion de la duda, lo occulto del myterio. Què tiene q̄ ver, pregunto, à quella Ley con estos Martyres, para que sea vno mismo el sagrario de los Martyres, y la Ley? Y siendo la de los Rabinos la Ley antigua, dixiera yo, que faltando de èta arca aquella Ley, aua de ocupar su lugar el Testamento nuevo, en quien estubo subrogada; entre tras aquella ley escrita, la Ley de gracia; pero no, no, nuestros Martyres han de entrar; estos niños han de guardarse en essa misma vna; y es razõ, q̄ myteriofamente sucedan, en el propio lugar de àq̄lla ley, pues si en faltado la Ley antigua, aua de entrar la Fè de Christo, executoriada en el nuevo Testamento, quando falta la Ley escrita en essa arca, entre estos niños, que ellos son la mejor executoria de la Fè de Christo. Ellos fueron el mas calificado apoyo de su verdad, y la mas insigne prueba de su enseñanza: reueloles Christo con la protestaçion de Fè mas valerosa; *Es reuelasti ea paruulis*, el ardiente espiritu de su predicacion Euangelica, en que solo influyò la espiracion Diuina, pues para emprender la valerosa hazaña de su muerte, despreciarõ tan del todo la educacion humana, que arrojaron las tablillas en el suelo, para conseguir ansiosos el martyrio.

Præcisiu tabellis. Rara circunstancia! Pero què ta-
bli-

blillas eran ellas, *quibus prima litterarum rudimentis cō-*
stantur, dize S. Isidoro, eran las cartillas del A. B.
 C. y dellas cuy dadosamente se desembarazan, para
 entrar a sacrificar su vida en defensa de la Religion
 Catholica; pero en verdad, hermosos niños, q̄ esse
 arrojò de las cartillas; mas parece travesura, q̄ mys-
 terio. De zidme, si yays animosamente refueiros a pa-
 decer, què estoruo os hazè estas tablillas, para lograr
 el martyrio? Si los pocos años hã de ser el mayor en
 carecimiento de vuestra valèria, por què despreciais
 de essa manera las señales de la niñez? tornad, tor-
 nad, a tomar las cartillas que arrojà vuestra resolu-
 cion, que si solicitais ansiosos la atrocidad, yr con le-
 tras, no es mal medio para experimentar la tyrania.
 Ea que no, bien hazen, sin ellas hã de yr en busca del
 martyrio *protectis tabellis*. Las cartillas lian de arro-
 jar, para entrar en casa de Daciano, porq̄ estos ni-
 ños, encendidos en el amor Diuino, estàn tan ansio-
 sos de morir, que intentan de essa forma abreviar el
 tiempo de padecer.

Denos vna antigüedad, la prueba del assump-
 to. Es à saber, que tenian los luezes Romanos es-
 traño, y singular estilo en el modo de pronunciar las sè-
 tercias de pena capital, porque era costumbre, y ley
 inuiolable, que para que vn Reo pudiera ser condena-
 do à muerte, se hiziese antes expressa relacion de la
 causa de su delito, y despues de oida, no se podia suimi-
 nar la sentençia, sin pronunciar primero todas las le-
 tras del A. B. C. Tuno esta forma iudiciaria princi-
 pio

En el Re-
 20 de las
 Santos.

300
de 300
página 8.

1.
pio, en el cōsejo que dió Augusto Cesar, a Atenedo
10, en que se lo propuso así: La razon fue, porque si
no media se tiempo, entre el oyr la causa, y declarar
la sentencia, lleuaria la priessa del auto muy auentura-
rado el acierto; porque muchas vezes el luez ayrado,
de oyr la fealdad del delito, se arrebatá, y precipita, á
no tal ar tan puntualmente la pena del pecado có los
meritos del processo; y así conueniente es (dize Au-
gusto Cesar) que oyda la relacion de la culpa, se detē-
ga, y repare el luez, con el espacio que pide, la singu-
lar, y distinta pronunciacion de todas los letras del
A. B. C. para suiminar la sentencia.

Llamemos agora esta curiosidad, la ponderacion
con que Iusto, y Pastor, ardientemente desleian ex-
ponerse valerosos al martyrio, y cóprar á precio de
su sangre, la firmeza de morir, en defenta de la Catho-
lica Religion. O como apresura los lanças su desseo!
la escuela dexan, pareciendoles qualquiera dilacion
fugios de tardança; no se preuienen briolos, y es força
dos para lograr la muerte, quando los busque la tyra-
nia, dino que precipitados en su espiritu feruoroso, có-
anelo caminan en busca de la ocasion; á entrar se vā
por las puertas del Daciato. Tened, tened, sagrados
niños; reparad, en que caminar tan presurolos á mo-
rir, sia de parecer ceguedad de vuestro amor, aumen-
te la deliberacion el merito, para que no se atribu-
ya á inconsiderada intrepidez vuestro martyrio. No
os arrebatē tan de golpe el aliento; temple se con la es-
pera, el ardor. Ea que no (dizen estos niños) no su-
fre

fre nuestro espíritu dilaciones, prouocar intēta al Ty-
 rano nuestro atreuimiento; à irritar vamos su cruel-
 dad; tan por instantes nos ofende la duraciō de la vi-
 da, que por no traerle à la memoria sinos ve con las
 cartillas, que para cōdenarnos a muerte, primero ha
 de pronunciar sus letras, hemos de arrojar las carti-
 llas *proiectis tabellis*; fulmine la sentēcia la precipita-
 cion de su enojo, no se diuierta a otra cosa la atenciō
 de su cuydado; no repare Daciano en cumplir como
 luez con el esulo, si quiere abreviar su crueldad nue-
 tra fineza; porque mientras el se detuviere en pronun-
 ciar el A. B. C. se nos dilatara à nosotros el gozo de
 morir, *Proiectis tabellis*.

Dexaron las cartillas en el suelo, para yr desfa-
 lados en busca del Tirano, a su palacio llegã, y sin po-
 derse reprimir, luego que se vieron en su presēcia, em-
 pizan à decirle con zelo feruoroso. Si sollicitas, fal-
 lo idolatra, que la Catholica sangre, sea inocente del
 pojo de tu barbaridad, nosotros somos Christianos;
 y porque te persuadas à q̄ en la verdadera Fē de Chri-
 sto, se ha exercitado siempre nuestra educacion, seis
 años hà que Bidal nuestro Padre, padeciō mar-
 tyrio en Italia, muriendo abrallado en su defēsa; y
 como fuē igual el incēdio de su pecho al fuego de sus
 llamas, sus dos hijos, con duplicada fecundidad he-
 mos de renacer, haziendo Arabia sus cenizas. Ea, le-
 uanta el brazo de tu tyrania, en esse Campo loable, pa-
 ra nosotros, que con dos golpes sobre vna piedra, di-
 uidiràs nuestros cuellos, y verteràs la delicada p. rpu

ra de maestras venas, por victima de tu enojo: Que te suspendes admirado? Por que te embarazas suspendido? Para quando se reserva el ceñudo encono de tu ira: Si ves a dos niños, que con tanto denuedo, hazē burla de tu fiereza, de q̄ linie, para credito de tu crueldad, esse regazo de sangre, que por Reynos estraños va dexando tu cuchilla, si menospreciando el respeto de tus Dioses, ignominiosamente sufrido, te hallas de nuestro valte recarmentado?

Viò Daciano el alicto esforçado de estos niños, y que ellos mismos, menospreciado los horrores de su muerte, se venian a ofrecer alegres al martyrio; y turbado, y absorto, con la admiracion de tan no imaginada valentia, gemiò, que esfuerço semejate, en niños tan pequeños, auia de ser de feruoroso exemplo, y eficaz persuasion para todos los Catholicos; y afectando el disimulo de su rabiosa pesadumbre, empezó a hazer burla, y a juzgar en lo exterior, por pueril, y casual inadvertencia, lo que era tan especial ilustracion Diuina. Ea, dize a sus ministros, a estos niños, castigadlos como a tales, açotelos vuestra crueldad secretamente, porque si ven su constancia los Christianos, atribuiràn a mysterio, lo q̄ es rapaceria. Tra tan de executar cruels el mandato; y lleuandolos al martyrio, ivan los dos niños, el vno al otro esfuerçandose en el espíritu; y con tiernos coloquios, auuado los incendios de su Fe. Y empezó Iusto; diziendo (referiré las mismas palabras de la historia, porq̄ ningunas puede hallar mas proprias la deuocion: **No te-**

ma (dize Iusto) Pastor, hermano mio, la ternura de tu cuerpo, estos fieros acotes que nos esperan, no te a-
 medrante el cuchillo sangriento que ha de romper
 tu tierna garganta, advierte, que aunque nuestra edad
 parece incapaz de tanto sufrimiento; Christo, por cu-
 ya Fe morimos, esforçará nuestra debilidad, para q̄
 con el ayuda de su gracia, no se desmaye nuestra ni-
 ñez. No aventuremos, querido hermano, por la for-
 taleza de vn breve sacrificio, la eternidad de vna bien
 auenturança. No es contingente el triunfo de essa lid
 q̄ nos espera, que toda la Fe de Dios nos està assegurã
 do la victoria.

Que ay mas que predicar, en apoyo de nuel-
 tra sagrada Religion; ni se quientiene aliento para
 subir a este pulpito, quando mira, que puso Dios en
 vn niño de siete años, tan Apostolico zelo, & loquen-
 cia tan Catolica, para confusion de Mysticos, y Theo-
 logos. Este es el mas portentoso beneficio, que en la
 ley de gracia, comunicò Dios a los pequeños, *es reuel-*
asti ea parulis. Esta es la sabia erudicion, que en los
 niños no se conociò en la ley escrita; y que oy aun la
 estrañarà el mesmo Predicador de las gentes. *Cum vram*
parulis, loquebat vris parulis. Notad la diferencia cõ
 que resplandecio en nuestros Martyres, la ilustraciõ
 diuina. En mi puericia (dize S. Pablo) hablaua como
 niño, pero Iusto quando niño, predica como vn San
 Pablo. Que hazes barbaro Daciano, que no corriges
 tu idolatria, con esta predicacion. Mas rebeldia tie-
 ne tu entendimiento, que tu crueldad, si no te persua-

1. ad Cor.
 vint. 13

de ver vn Demostones Catholico, que se ha buuelto à la edad de los niños: Consulta cõ tus fantasticos Ido los, esta discrecion, y verás desvanecidas las sombras de la supersticion, y conuencido el engaño de su falsedad: y si te precias de Neron, aprende de su doctrina; ves ai, eligiẽdo su muerte, de solos siete años, vn baptizado Seneca, que se desangra.

Oyò Pastor, con enternecidas lagrimas a su hermano; y por imitar con amorosa correspondencia su constancia; le responde: Bien merecido tienes, hermano mio, el nombre de lusto; pues ardiendo en los femores de tu justicia, son tan eficaces los alientos de tu predicacion. Vamos juntos en hora buena à padecer, que no temerè ver diuidir tyranamente la cabeza deste delicado cuerpo, quando experimento edificado, que tu vàs cõ alegre resolucion à morir: Que puedè doler vnos açotes, ni que puede atemorizar vna muerte, quando esperamos comprar à precio de vna corta vida, el premio de vna vida eterna.

Ay mas raro alçeto de niños! Ay mas valero la constancia de Martyres! En llegando à este puto, no se donde guiar el encarecimiento; porque como no me ofrecen semejante exemplar las Historias, para referir caso tan sobrenaturalmẽte milagroso, me parece despulfada la mas leuantada ponderaciõ. Si fuè digno de estraña admiraciõ, el que S. Pedro Martyr, siendo niño, y de edad de siete años, se resistiessè à la persuasiõ de vna heregia, como no se ha de considerar por efecto espantoso de la gracia, el que de essa

misma edad, dos niños, no solo se nieguen al falso
 culto de los Dioses, sino que sacrificue su vida, en de-
 fensa de la Christiandad. Si fue de admirable espanto-
 to, al penitente espíritu de S. Geronymo, el que Sãta
 Ines, siendo de treze años, tuuiese valor para tolerar
 los ayrados tormentos del martyrio, como no ha de
 allõbrarse el zelo mas Catolico, mirando a dos ni-
 ños, que de siete, y nueue años, se empenan à ser el e-
 xemplo mas eficaz de nuestra sagrada Religion, con
 la sangre que vierten, y con la enseñanza que predi-
 can. No es comparable la resolucion de aquel niño
 (para exaltacion de nuestra Fe) tan cuydadosa men-
 te referida en el Martyrologio Romano, que viendo
 à su madre padecer por Christo, entre las llamas de
 vn boraz incendio, protestando la Fe, cõ lengua bal-
 buciente, al mismo fuego se arrojò precipitaco, *in ig-
 nem ubi mater ardebat se precipitò dedis.* Suceso, à la
 verdad maravilloso, pero al fin, en este caso, para tan
 sobrenatural valentia, parece tuuo el rapaz por incen-
 tivo, el exemplo, y carino de su madre; pero el esfuer-
 co de lusto, y Pastor, atropellado los fueros de natura-
 leza, todo fue sin exẽplar, prodigioso efecto de la gra-
 tia. Que tiene que ver, el Sacrificio de Abraham, si
 porque voluntariamente ofrece la vida de su hijo, le
 considera Dios tan mysterioso, que apenas halla nõ
 bre que ponerle: *Quia fecisti rem hanc,* si estos niños cõ
 reciproco amor, voluntariamente, ellos mismos se
 van à ofrecer al sacrificio: Que tiene que ver aquella
 mesa franca de inocẽtes, que Herodes puso a su cruel
 dad:

*In Hier-
 tyrol. Ro-
 man. sic
 21. 4. 11
 nuang.*

*D' 24.
 Octob.*

In orat.
SS. Inno
centium

dad: aquella musica de gemidos, con que quiso Dios celebrar su nacimiento, si para tēplar el dolor de lastima, nos dize la Iglesia, que fue sin advertencia su muerte, y muda su cōfesion, *Non loquendo, sed moriendo confessi sunt.* Si en Iusto, y Pastor, martyrizo Daciano, no solo la vida del cuerpo, sino el mejor espíritu de la rethorica, quando para protestar la Fè de Christo, les diò con instinto diuino, catholicas voces la eloquencia. Fieles, no parezca encarecimiento de mi deuocion, ni ponderaciõ de mi a sumpto; agora no miremos à estos niños, con el cariño del Patronos; apuremos esta verdad, sin el afecto de paisanos: tiene toda la Sãta Iglesia Romana, mas calificado exemplo de su verdad. Rebuclualse enteramente esse martyrologio, y entre todo esse pielago de Catholica sangre, no se ha de hallar mas sobrenatural efecto de la gracia: Excediò la razon à la edad; y subiose tan de punto lo milagroso, que se quedó sin comparacion en lo humano, pues quando cõsidero, que en su niñez se les adelantò el entecimiento, para ofrecer voluntariamente al martyrio; me parece los estoy mirando con no sè que señas de diuinidad. Oid la prueba.

Irritado Nabucodonosor, de que aquellos niños de Babilonia, no quisessen ofrecerle reuerēte culto como à Dios, los arrojò en vn horno, para q̄ fuele sè holocausto, violētamente abrássado, al despique de su indignacion, *Ceciderunt in medio camino ignis ar dētis,* cayeron los rapazes en medio de las llamas; y como el que lleuado de vna cosa, que le dà gusto, se tisonja a cõ el

el recreo de mirarla; así Nabucodonosor, à breue rato, se fuè al horno, para ver batallar los niños con el fuego; azecha, y reconoce, no solo no se hã buuelto por las sus delicados cuerpos; sino que antes, como menospreciando su castigo, estàn indemnes, haziendo jugete de las llamas: y allombrado de ver tan impesa do prodigio, empieza a dar voces, el tyrano Rey; y sin poderle reprimir, exclama diziendo: *Ecce video quatuor viros solutos, et ambulantes in medio ignis, et nihil corruptionis in eis est, et species quartus similis Filio Dei;* Espantado estoy, de ver à estos niños, que sin hazerles daño tan copioso incendio, libremente se pasean por las llamas; el fuego no es boracidad que los consume, sino calor que los fomenta; y entre esta maravilla, otro mayor prodigio, y encuentra mi admiracion; y es, que en el quarto niño; miro no sè que señales de diuinidad; semejante me parece su aspecto al hijo de Dios, *et species quartus similis Filio Dei.* Aquí entra la dificultad; todos quatro niños, no se conseruan igualmète, defendidos del incèdio del fuego? Todos desatados, no pasean conformemète las llamas? Si. Pues que tiene el quarto, que solo en èl reconoce el tyrano, semejãças de diuinidad? Ahora, hagamos la quèta: quantos niños fueron los que se hecharõ en el horno? El mismo Rey lo dize: *Nonne tres viros missimus in medium ignis conpeditos;* Los que cayeron en el horno, tres; solos fueron; y el quarto quien le hechò? nadie; luego èl proprio se arrojò a las llamas; pues dize Nabucodonosor; Niño que sin ser echado, èl volun-

tariamente se entra en el torméto. esse quarto. q̄. Cen-
do tan pequeño, adelantò su entendimiento, para to-
mar por sus manos el martyrio, vilos tiene de diuini-
dad, semejante es al Hijo de Dios, *Es species quarti si-
milis Filio Dei.*

Biē puede causar admiracion, el infinito nu-
mero de martyres, que ha tenido en diuersas propug-
naciones, la Iglesia Catholica, tantos de heroico va-
lor, y fortaleza, que han vertido su sangre en defensa
de nuestra religió: pero entre todos, Iusto, y Pastor há
de ser los mas esclarecidos; los que arrebatan la admi-
racion para el exen p̄lo; porque niños, que siendo tã
pequeños, adelantaron su entendimiento, para tomar
por sus manos el martyrio, vilos tienē de diuinidad,
semejantes son al Hijo de Dios, *Es species quarti simi-
lis Filio Dei;* dos niños de siete, y lucue años, en quien
apenas se encendò la lumbre de la razon, tan firmes,
y constantes en la verdadera Fe de Christo, que bul-
quē al tyrano, y ellos propios tengan ardiēte zelo,
y espiritual doctrina, para persuadirse a la muerte,
solicitando ansiolos, la sentēcia de su martyrio, buel-
uo à decir, no tiene igual exemplar en quantas perle-
cuciones, por largo tiempo ha padecido la Iglesia; cu-
ya singularidad me ha hecho presumir, q̄. juntò Dios
con especial prouidencia, el feruor destos dos niños,
para que mirandose competir, vno a otro los feruo-
res de Caridad, creciesse de vna vez quanto pudiesse
el amor.

No he de negar, vengo de vna humanidad al-
go

go satisfecho, porque presumo ha de explicar mi pō
deracion con propiedad. Cuenta Porfirio, con otros
muchos Authores, que se hallaua Venus muy descō
solada, de ver que su hijo Cupido no crecia, no escusa
ua diligencia, para q̄ su delicadeza se esfuerçase, y me
dra se su pequenez, y por mas que en su criaça se esme
raua cuidadosa, siempre el chicuelo se estaua afemi
nado. O que a costa de tristezas padecia la madre es
te quebranto / Y al fin, viçdo mal aprouechadas todas
las trazas de su arbitrio, determinò consultar con la
grimas, y ruegos, a aquel antiquissimo Oraculo de
la Diosa Temis, que lastimada de su congoxa, la res
pondiò diziçdo: Venus, yo te he de desengañar de v
na vez, nõ tienes que cansarte en buscar remedios pa
ra que tu hijo crezca, persuadete, que hasta que tēga
otro hijo, que acompañe a Cupido en su criaça; de
manera, que mirandose ambos a dos hermanos, y no
a otro, se cōpitan, con cariñosa emulacion el amor,
no es posible que Cupido crezca todo lo que puede
crecer. Succediò assi; porque naciendole otro hijo, de
la junta que tuuo con Marte, a quien puso por nom
bre Anteros, que quiere dezir, amor que mira a, ò correspõ
de a otro amor. Conquistò Venus su deslco; pues luego
que se viò Cupido de su hermano acompañado, cre
cieron ambos a dos de amor correspondido. Allà lo
dixo el Poeta, *equo sedere amantes*, con que siendo ni
ño, y el proprio amor Cupido, hauo menester otro
hermano para crecer todo lo que pudo el amor.

Bie puede explicar la humanidad nuestra de Cri
na

*Apud P.
Eratr. a.
ser de vie
toria 10.
2. lib. 6.
cap. 7.*

*Vincērio
Car. sup.
li. 4. An
ncid. Vir
gil.*

ña, que la antigüedad fabulosa también tiene su ense-
 ñanza. Hijo es de la Iglesia Catholica, y nacido de su
 Fc, el amor de tantos Martyres, como han sacrificia-
 do su vida, en defensa de su verdad, mares pudieran
 purpurear vndosos, en tantas ocasiones, como se ha
 visto perseguida: Pero en su nombre he de hazer yo
 agora vn ruego al Oraculo Diuino. Sabed Señor (dize
 la Iglesia) que se han empeñado en apocar me este a-
 mor, la Gentilidad, y Idolatria, queriendo equiuocar
 me mis Martyres, con otros sacrificios de su vrbani-
 dad; no Señor, no auéis de passar por esso, no tenga cõ-
 tra nuestra verdad, ni aun essa apariencia la ignoran-
 cia; y si quiera porque se ha criado a los pechos de mi
 doctrina, no auéis de permitir, que el error le juzgue
 desmedrado; crezca Señor, de vna vez quanto pueda
 este amor; aya vn martyrio tan nunca sucedido, y mi-
 lagroso, que no me le pueda equiuocar el Gẽtilismo.
 Yo he de darle cumplimiẽto a su desseo (dize Dios)
 el amor ha de crecer, pero no ha de ser criandose en
 vn Martyr solo el amor; menester es, que tenga dos
 hijos juntos la Iglesia Catholica, Iusto, y Pastor han
 de ser el Anteros, y Cupido deste desempeño; y quan-
 do con reciproco amor, *aquo sedere amantes*, los dos
 hermanos, mirandose el vno al otro, se exortarẽ fer-
 uorosos al martyrio, entonces hechando el resto mi
 Omnipotencia, a pesar de la Idolatria. crecerà todo
 lo que puede el amor.

O cupidos Sagrados, que con ardiente Cari-
 dad, sacasteis fuera de punto, la fantasia del amor/ã
 abra-

abrazado confidero vuestro coraçõ, q̃ presumo mas
 os confumio la vida el incendio del pecho, que os a-
 profuro la muerte, el golpe del cuchillo: bualcò cuida
 dofo el amor, duplicada la debilidad de vuestra natã
 raleza: para que vuestra heroica valẽtia fuesse el mas
 auentajado efecto de la gracia. Cada vno de vosotros
 de por si, ofreciendoos tan pequeños al martyrio, era
 glorioso trofeo, con que se podia ilustrar nuestra la-
 grada Religion; pero quiso Dios con alta prouidẽcia
 juntar vuestro valor, no solo para que a villa de vues-
 tra reciproca correspondencia; hasta lo sumo el amor
 creciese; sino para que con el cotejo de ambos, queda
 se reconocida la fineza de vuestro amor.

Auia en la antigüedad, en el Templo de Iu-
 piter Capitolino; vn mato de grana tan realçada, que
 auia la purpura Real del mismo Emperador, en su cõ-
 paraciõ parecia deslabada, y zenicienta; y el q̃ queria
 examinar, si otra purpura tenia el color perfecto, her-
 mandola, ò comparandola con la del Templo, ha-
 zia que la vista discerniesse, si juntos ambos sobresa-
 lia lo subido de aquella, ò si participauan las dos cõ
 igual intension de lo encendido, de adonde tuuo princi-
 pio, y comunmente valimiento el adagio que dezia,
Purpura iuncta purpuram diiudicanda, el cotejo de las pur-
 puras, descubre en las purpuras la fineza. Ahora, mi-
 rad como dispuso Dios, manifestar en su Iglesia el
 realçe del amor destos niños, lo encendido de su Ca-
 ridad, junto en vna ocasion su valor, y su muerte; her-
 mand como su naturaleza, su gracia; de vna vez qui-

Saab. cm
 prof. 16.

fo que los viesse à ambos en tan tierna edad, voluntariamente padecer la admiraciõ para que queda se examinada la acendrada fineza de su martyrio, cõ el coitejo de las purpuras de su sangre, *Purpura iuxta purpuram diuindicanda.*

Muriõ Iusto de siete, y Pastor de nueue años; no quisiera se passasse ninguna circunstancia sin reparo: Siete, y nueue. Algũ mysterio tiene el que el amor les cõcluyesse la vida en estos terminos de su edad; si, Dexadme lo discurrir; mirad, los años seteno, y nueueno, son los que la naturaleza reconoce por edobmaticos, y peligrosos, porque la muerte del hombre, es lo comun que acontezca en estos años, *hominum interitus (dize el Teatro de la vida humana) pro sepe in annum*

In anno septimum, et nouenum incurrens: tiene el año seteno, y nueueno contra la vida del hombre gran fatalidad; de adonde nace, que como multiplicados siete vezes nueue, hagan setenta y tres, esse año es el q̄ mas temẽ los Medicos por peligroso: Así: Pues en essa edad ha de terminar el amor sus encarecimientos; haga pũto la enfermedad, de la mas abrássada fineza, muriendo Iusto, y Pastor de siete, y nueue años, para que se sepa en ellos fuẽ tan vno el espíritu del amor, y la vida, q̄ si aquellos años han sido los peligrosos terminos de la naturaleza, aquellos niños fuerõ los terminos climatericos del amor.

Murieron, y executose el marauilloso successo de su martyrio, à seis de Agosto, en el dia de la Tránsfiguracion de Christo nuestro Redemptor. No le ha

rà creer à mi deuocion todo el mundo, que tambie
 esta ocurrencia, la logro el acaso sin mysterio; y mas
 quando me dize su historia, que no se contentò Dios
 con que aconteciesse el glorioso triunfo de su muer- *Ambr. de*
 te, en el mesmo dia, en que la Iglesia solemniza esta *Morales*
 celebrad, sino que al instante que el tyrano sangrie *vbi sup.*
 to desteplo dos vezes la crueldad de su cuchilla, con
 repetir el golpe en sus delicados cuellos; se apareció
 visiblemente Christo con grande musica de Angeles,
 entre glorias otra vez transfigurado; y esta demon-
 stracion tan milagrosa, eficazmente me persuade, à q̄
 tiene algun careo la transfiguracion cõ el martyrio;
 q̄ no quiere Christo separar este martyrio de su trans-
 figuracion. Hasta en el singular modo de terminar la
 Iglesia los Hymnos que canta, q̄ en este mismo
 dia celebra à Christo transfigurado, parece se descu-
 bre el mysterio, pues los concluye diziendo: *Iesu tibi sit*
gloria, qui te reuelas paruitis, cum Patre, et almo spiritu, in
sempiterna secula, amen. A nuestros niños esforçados,
 imagino yo, que se represente Christo glorioso.

No repararẽmos en aquella notada inadvertẽ-
 cia de S. Pedro, que ha dado tanto q̄ discurrir a los In-
 terpretes, por si pudiesse excitarle à mi discurso algu-
 na ponderacion. Estaua Christo nuestro bien, transfi-
 gurado en aquel empinado monte, teniendo a su la-
 do a Elias, y Moyles, que del otro mundo vinieron
 à ser participantes de su gloria; vistiose el cerro de lu-
 zes; y sobre el se mirauan los tres, presidiendo en vn
 solio de hermosos resplandores; y recreado Pedro de

ver vn extafista tan soberano, dize, *Domine, faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moyfi vnum, et Elie vnum.*
 Ea Señor (dize Pedro) assentemos aqui los reales de vuestra soberania, fabriquemos vn tabernaculo para ti, vno para Moyfes, y vno para Elias. Errò Pedro de inaduertido, dizen al pñto S. Lucas, y S. Marcos, *Nesciens, quid diceret.* O q̄ gran defacerdo! Y si pregunta- semos, en que estauo el error quando ofreció aq̄llos tabernaculos (segun la diversidad de pareceres) setia largo de *S. Pedro* vamos al caso, siguiendo la inteligencia. mas conmi, errò Pedro en querer colocar en ella forma los dos lados de Christo à Elias, y Moyfes, en intentar q̄ traiesen tabernaculos por asietos, porq̄ tabernaculos eran vnos Altures, en q̄ se ofrecia à Dios los sacrificios. *pus ve* a la impropriedad; qui lo Pedro de *roietas*, el lugar preparado para Martyres. Bien esta. Pero no estauo en esto solo la necesidad (dizen Tertuliano, y S. Iuã Damasceno.) Pues en q̄ mas? En q̄ ofreció ellos tabernaculos à Elias, y Moyfes, profetizado, *Prophetauit dum ait faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moyfi vnum, et Elie vnum.* Si Pedro no estauiera ilustrado de Profeta, quando quiso poner à Elias, y Moyfes tan sublimados, pudiera passar el ofrecimiento por lisonja; pero halládose cõ espíritu de Profecia, no parece se puede disculpar por la inaduertencia, *Nesciens, quid diceret.* Aun no se acaba de descubrir la razon. Preganto; el ser Profeta entonces S. Pedro, que circunstancia es, para q̄ se agrauase tanto su error? O si acertasse mi deuocion a res-

Cap. 9.

Sic Lau-
 reto, ver
 bo taber-
 naculū.

pon-

ponder: Digo, que errò más siendo Profeta; porq̃ como Profeta, en aquel ofrecimiento, hizo à nueſtros Martyres el agrauio.

Aora, ſepamos, aquellos dos tabernáculos q̃ quifo fabricar S. Pedro, no eran vnos lugares deſtinados para los ſacrificios, y los martyres: Si Yel Apof-tol en aquella ocaſion, con el don de profecia; no pudo conocer, que en Alcalá, para calificar à nueſtros niños por los más excelentes martyres de la Igleſia, ſe auia de ver Chriſto otra vez tranſfigurado: Tambien. Pues claro eſtà, que errò mas quando Profeta, ſi en eſta tranſfiguracion, los tabernáculos que à Juſto, y Paſtor ſe le deuian, ſe los quifo ofrecer a Elias, y Moyſes; *Prophetauit dum ait faciamus hic tria tabernacula. Neſciens quid diceret.* Hizome entrar en eſte empeño, aquel Docto, aquel Noble, y aquel Santo, Iultre deſta inſigne Vniuerſidad, deſte Mayor Colegio, y de la Sagrada Religion de Aguiſtino, Santo Tomas de Villanueva, que a mi entender, como Complutẽſe Theologo, ſe le fue àzia nueſtros Martyres el afecto, quando al conſiderar, que S. Pedro ſolo trataua de colocar en aquella tranſfiguracion a Elias, y Moyſes, le reprehende diziendo: Si eſtos tabernáculos les dàs à los Profetas, adonde has de poner a la Fe, y a los hermanos? *Vbi fratres, ubi fides,* erraſte en el arberio, *Neſciens quid diceret.* Y yo deſcubrirè cõ otro exemplar tu inaduerſencia (dize Chriſto) porq̃ al punto que ſe lo ſe.
gre de Juſto, y Paſtor el martyrio, me tengo de aparecer entre glorias tranſfigurado, en el meſmo dia:
eſſe

Serm. de
Trãſfigu-
rat. Chri

esse Cãpo loable ha de ser Tabor, donde se torne à re-
 presentar aquel mysterio: En lugar de Elias, y Moy-
 ses, Iusto, y Pastor han de ser mis cõpañeros; q̃ si tra-
 xe à aquellos al Tabor para comunicarles los desig-
 nios de mi muerte, *lo quebantur de excessu*, para esta re-
 solucion tan animosa, que tiene que ver el docto sa-
 ber de los Profetas, con el esforçado valor de aque-
 los niños; *Et reuclasti ea paruulis.*

Apareciose visiblemente Christo, en el mismo
 instante de su muerte, q̃ baxò glorioso à coronar sus
 victoriosos espiritus, lleuãdolos el proprio al triũfo
 de la bienauenturança, con espanto, y admiraciõ de
 los mismos tyranos Gentiles, que oyeron la musica
 celestial, y vieron con sus ojos el prodigio; su historia
Equil. l. lo refiere: Quorũ animas, ipsi etiam Gentiles ab ipso Christo,
7. c. 32 concinentibus Angelis ad caelum defferri uiderunt. Y no se
 contentò Dios con esta marauilla, sino que la piedra
 sobre q̃ los degollaron, manò milagrosamente azey-
 te. Raras demonstraciones arbitria Dios, para signifi-
 cacion de su alborço; pero debidas todas a la singu-
 lar virtud de tan prodigiosos Martyres; pues con es-
 tos dos milagros, quedò calificado el sacrificio de Ius-
 to, y Pastor, por el mas acepto a Dios, de quantos ha
 tenido la Iglesia.

Siete dias hà, le dize Dios a Aron, en el capitu-
 lo nono del Leuitico, que me estã ofreciẽdo diuersos
 sacrificios, y aũq̃ todos hà sido de mi aceptaciõ, vno
 quisiẽra q̃ me hiziesse, q̃ sobre todos ha de ser de la
 mejor eleccion de mi gusto: Mira, quando el pueblo
 estè

este en otros sacrificios diuertido (q̄ ellos han de co-
 rrer por su cuenta) tu me has de ofrecer sobre el taber-
 naculo, las victimas de dos animalicos delicados, y tier-
 nos, *vitulum, & arietem*, y tan pequeños, que aunque
 se vayan por su pie al sacrificio, aun les dure conser-
 uada su natua pureza, *virginemque immaculatam*, y si el-
 tar dos victimas tiernas, e bueltas en su sangre, me
 las llegas à poner en holocausto, yo te doy por nue-
 uas, que me tengo de aparecer visiblemente, y hazie-
 do una patente demonstracion de mi gloria; quedará
 este sacrificio por el mayor acreditado. Executòlo
 el Sumo Sacerdote alsy consumado el sacrificio, *es-
 tatis hostis*, id est, *hostiarum iniquatione* (leyò Cornelio à
 lapide) apenas acabò Aron de ofrecer aquellas dos
 tiernas victimas degolladas, quando se apareció Dios
 patente en te glorioso; *Apparuit gloria Domini cum
 iocunditate*. O que sacrificio ta del gusto de Dios, que le
 obliga à manifestar tantas señales de contento! pero
 reparo, en que en el tabernaculo, máció Dios le ofre-
 cieran à aquellas victimas: alguna circunstancia deue
 de tener este tabernaculo: si tiene. A dizeid, como le
 auia dexado Aró poco antes en el capitulo inmedia-
 to, *talibus vestimentis oleum, quo linunt tabernaculum*: el lu-
 gar donde se degollaron las dos victimas, le tenia va-
 tado Aaron con azeite. Así: Pues estas señales (di-
 ze Dios) quiero que tenga el sacrificio, que ha de ser
 de mi mayor estimacion: en llegado a punta se degue-
 llo de dos tiernas victimas immaculadas, sobre taber-
 naculo y grito, esse es el q̄ me arrebató tanto el afecto.

to, que no puedo dexar de manifestarme glorioso, *apparuit gloria Domini omni mansuetudini.*

Señor, muchos sacrificios os ha presētado por largo tiempo la Iglesia Catolica, en la innumerable multitud de tantos Martyres; pero como os tiene reconocido desde la antigua Ley, el antojo; os pone oy por d-licadas victimas de vuestra eleccion, dos niños degollados, tan de tierna edad, que aun conseruan su espiritual, y natiua pureza, *virūque immaculatum*, con tales señales dixera yo, que este sacrificio auia des de acreditar Señor, por el mas esclarecido; haziendo en el vna parente demonstracion de vuestra gloria; pero reparo, en que le ha faltado vn Aron que vngiesse la piedra, como altar de su sangriento holocausto: No faltará tal (dize Dios) que por mi cuenta corre el supli- r esse defecto; porque en el sacrificio de Iusto, y Pastor, yo he de ser el Sacerdote, yo proprio he de vngie el tabernaculo; tenga milagrosamente azeze esta piedra, que esta señal sola le faltaua para quedar ente rante consumada la vetajosa perfeccion de esse sacrificio; pues en jurádole de guello de dos tiernas victimas immaculadas, sobre tabernaculo vngido, yo me manifestare glorioso, para que quede esse martyrio por el mas de mi gusto acreditado, *apparuit gloria Domini omni mansuetudini.*

Vna piedra fue sobre la que se executó el cruel martyrio de estos sagrados niños, y hasta la piedra hizo sentimiento de semejante atrocidad, pues queda ron señalados en ella dos vndamientos, que fue

donde al tiempo del deguello pusieron sus delicadas cabeças. O prodigiosos Martyres, que dexasteis por honra del lugar de vuestro nacimiento, esculpido en señales de piedra, el triunfo mas glorioso de la Christianidad! fundasteis sobre ella assegurada la felicidad desta Noble Villa, pues juzgo que os fuisteis a morir sobre vna piedra, para hazer bienauenturada vuestra patria.

En el Psalmo 136. hablando Dauid con la Ciudad de Ierusalen, la lilonja, y profetiza, de como sus hijos pequeños, la han de hazer feliz, y dichosa; y de q̄ hijos pensais que habla? (dize el Incognito) de vnos niños de Ierusalen, que en Babilonia captiuos, era amenazados de sus dueños, a que perdiendo el decoro al Dios verdadero, diesse torpe culto a los Idolos Babilonicos; y ellos con cōstancia, aun en la misma captiuidad, sacauan victoriosa su inocēcia. Dichosa mil yezes Ierusalen, que tiene niños tan constantes en la Fè de su verdadero Dios; pero no se asegura solo en esto la gloria que profetizo (dize Dauid.) Pues quando Dichoso, y bienauenturado serás, pueblo de Ierusalen, quando esos pequeños hijos tuyos, esforcados en la verdad de su Religion, vertierē su sangre, heridos sobre vna piedra: *Beatus qui tenebit. es allidet pedrulos tuos ad pstram.* Blasones illustres tienes de q̄ preciatte Ierusalem excessiuas son las honras que te engrandecen, pero no te precies de ellas, aunque pudieras, porque solo con ellos pequeños hijos tuyos, q̄ en defensa de su Dios han de perder la vida, heridos sobre

brevna piedra, para siempre te aseguras bienauenturada.

Ea, Noble Villa de Alcalà, por tãtas edades engrandecida; no te precies de los honrosos titulos con que los Historiadores te reconocen ilustrada. No te precies de la antigüedad q̄ gozas venetada por tantos siglos, pues consta tu poblacion ochocientos y setenta años, antes de la venida de Christo; y con tan dilatados terminos despues que continuaua tu juridiciõ con el Obispado de Calahorra.

No te precies de auer sido de las primeras Ciudades que recibieron con deuota promptitud la verdadera Fè de Christo, enseñada inmediatamente por el mismo Apostol Santiago: No te precies desta Catholica Primacia, aunque pudieras.

No te precies de auer siempre preualecido tan firme columna de la Fè, que en todas las perdidas de España, y en quantas persecuciones ha padecido la Iglesia; aun quando habitauan los Moros estos caducos muros de Alcalà la vieja, siempre cõseruaste en la Capilla de los Santos niños, reuerentes cultos de la Religion Christiana.

No te precies, Noble Villa, de la autoridad q̄ te han dado diez y seis Obispos Complutenses; diez Concilios, no solo Prouinciales, sino Nacionales, q̄ en Alcalà se han celebrado. No te precies desta grandeza, aunque pudieras.

No te precies de los fueros que te concediõ el Rey Don Alonso; ni de las essempciones con priuilegios

gios de Ciudad que te dió la Reyna Doña Isabel, por el nacimiento de su hijo Don Fernando el primero.

No te precies de auer nacido tan para madre de letras, que no solo primero que nuestro Eminen-
tissimo, y Santo Cardenal Don Fr. Francisco Xime-
nez de Cisneros, sino mucho tiempo antes del Rey
Don Sancho, tenias ya Escuela de Ciencias, y Uni-
uersidad de estudios: No te precies desta grádeza, au
que pudieras.

No te precies de tu primitiua, y esclarecida No-
bleza; pues antiguamente los Fidalgos Compluten-
ses, siempre gozauan priuilegios de Caualleros Ro-
manos. Aqui tuuo su origen, la prosapia Ilustre de
Teodosio, primer Emperador de Roma, Nobleza q̄
truxiste hasta nuestras edades conseruada; digalo las
cartas del señor D. Alonso Carrillo.

No te precies Villa ilustre, de auer engendrado tá-
tos hijos Santos, pues fuera de tus inelytos Patronos
Iusto, y Pastor, has tenido à S. Bidal su padre, à Sãta
Marra su tia, a S. Natal Arçobispo de Toledo, her-
mano tambien de nuestros Martyres, S. Felix Mar-
tyr, ho. ara de la Sagrada Religio de S. Benito, S. Gre-
gorio Bético Obispo de Granada, y de Baeza, Caua-
llero tan Noble, que fue uno de los quatro perfectos,
en qui se diuidió el gouierno de todo el Imperio Ro-
mano; y otros muchos martyres que han sido venera-
dos exemplares de la Iglesia Catholica. No te precies
desta grandeza, aunque pudieras.

No te precies de q̄ tus amados hijos, Iusto, y Pas-
tor

tor, fueron por larga edad, tenidos, y reuerenciados por Patronos de España, aun en tiempo del Rey Godo Flauio Kindasuindo, docientos años antes del Apostol Santiago.

No te precies de auer andado tan afectuosa cõ ellos, que siendo el sitio de tu poblacion en essa cam-
biña que llaman del milagro, te veniste a fundar tu habitacion en este lugar donde se vertiõ la sangre de su martyrio: No te precies de todas estas grandezas, aunque pudieras.

Preciate solo, feliz, y dichosa patria mia, de q̃ solo en ti se aya cumplido aquella celebre profecia de Ierusalen, pues sola tu en el mundo has tenido dos niños, en tan tierna edad, los mas prodigiosos martyres de toda la Iglesia Catholica, que adelantandose la razon a la edad, en defensa de su Dios, perdieron la vida voluntariamente heridos sobre vna piedra, *Beatus qui tecebit, Eualidet parvulos suos ad petram*: Ellos sõ los que te hazen feliz, y dichosa, essa piedra teñida cõ sangre, es el geroglifico mas proprio, cõ que para los figios venideros, se eterniza tu inmortalidad, e los niños solos son los que te aseguran bienaueturada, mereciendote sobrenaturales dones de gracia, para cre-

cidos premios de gloria, *Ad quam nos*

perducatur, &c.

F I N.

